

EL CRISTIANISMO EN MARCHA

EL LIBRO DE LOS HECHOS

Lección 7

Todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

La Salvación Llega a los Gentiles

ANTES DE COMENZAR ESTA LECCION, LEA CON CUIDADO HECHOS 9:32 – 11:26.

PEDRO ACOMPAÑADO POR EL PODER DIVINO

(Lea Hechos 9:32-43). El apóstol Pedro visitaba a los cristianos en todas las ciudades de la región. En Lida curó a un parálítico llamado Eneas, que desde hacía ocho años no podía levantarse de la cama.

En la ciudad de Jope, a 20 kilómetros de Lida, una cristiana llamada Dorcas se enfermó y murió. Ella había sido un ejemplo de virtud cristiana, haciendo el bien y ayudando a los necesitados.

Los cristianos de Jope, enterados de que Pedro estaba en Lida, mandaron a dos hombres para pedirle que acudiera a Jope sin demora. Cuando Pedro llegó a la casa de Dorcas, las viudas, llorando, le mostraron las ropas que la muerta les había hecho. Ella había practicado la religión pura, ayudando a sus semejantes y prestando así servicio desinteresado a la causa del Señor (Santiago 1:27). Luego Pedro hizo salir a todos y, después de orar, le restituyó la vida por medio del poder de Dios.

Durante los tres años en que Jesús enseñó a la gente, demostró que el poder de Dios lo acompañaba, haciendo milagros y aun resucitando a los muertos. La noche antes de ser ejecutado, Jesús había prometido a los apóstoles que ellos también harían grandes milagros. La curación de Eneas y la resurrección de Dorcas son ejemplos del cumplimiento de esa promesa (Juan 14:12-14). El resultado de esos milagros, como de tantos otros, fue que mucha gente creyó en el Señor. El propósito principal de muchos de los milagros hechos por Jesús y sus discípulos era el de probar a la gente que su mensaje provenía de Dios (Hebreos 2:1-4).

Fue mientras el apóstol Pedro estaba en la ciudad de Jope, cuando Dios lo llamó para cumplir una misión que tendría un alcance universal: la de comunicar el mensaje de salvación a los gentiles.

CORNELIO: UN GENTIL PIADOSO

(Lea Hechos 10:1-2). Cornelio era centurión, oficial que en el ejército romano comandaba a cien hombres. Los judíos despreciaban a los gentiles (los no judíos), considerándolos impuros, y por eso no querían tener ningún tipo de contacto con ellos.

Además, odiaban al ejército romano que ocupaba la nación judía para mantenerla sometida al gobierno de Roma. Pero Cornelio, a pesar de ser gentil y del ejército romano, fue estimado por los judíos porque los ayudaba monetariamente.

Los versículos 2, 3 y 22 enumeran algunas de las características de Cornelio: era piadoso, temeroso de Dios, al igual que su familia, generoso, constante en sus oraciones a Dios y hombre de buena fama. **PERO A PESAR DE TODAS ESTAS BUENAS CUALIDADES, NO ERA SALVO** (Hechos 11:14).

Desde el punto de vista humano, no había razón para suponer que Cornelio no era salvo, porque vivía con rectitud ante Dios y ante los hombres. Pero a Cornelio le faltaba algo. Es lo que también les falta



hoy a tantas personas buenas, que se creen salvadas mientras realmente no lo están. Más adelante, analizaremos el discurso de Pedro y la reacción obediente de Cornelio y su familia con la intención de descubrir lo que les faltaba a ellos y lo que nos falta a muchos de nosotros.

EL PROPOSITO DE LA VISION DE CORNELIO

(Lea Hechos 10:3-8). Un ángel de Dios se le apareció a Cornelio, diciéndole que llamara a Pedro, de quien escucharía lo que Dios le pedía. En Hechos 8, vimos que un ángel del Señor le dijo a Felipe que comunicara el mensaje de salvación al etíope. En Hechos 9, vimos que Saulo y Ananías tuvieron visiones que los prepararon para su encuentro. Note que en todos estos casos, **nadie** recibió la salvación mediante una visión, ni tampoco explicaciones de cómo lograrla. Más bien, esas visiones tuvieron el propósito de poner en contacto a predicador y pecador.

LA VISION DE PEDRO

(Lea Hechos 10:9-23). El Espíritu de Dios no solamente preparó a Cornelio para recibir el mensaje de salvación, sino que también preparó al apóstol Pedro para entregárselo. Pedro tuvo una visión singular e importantísima, en la cual vio bajar del cielo algo parecido a un gran mantel sostenido de sus cuatro puntas, que contenía toda clase de animales. Cuando una voz le ordenó que matara y comiera, Pedro se negó, diciendo que nunca había comido nada impuro. (La Ley de Moisés clasificaba como "impuros" cier-

tos tipos de animales y prohibía que los judíos los comieran. Levítico 11; Deuteronomio 14:3-20). Entonces la voz le respondió a Pedro que no considerara impuro lo que Dios había purificado.

Quizá esa visión le hiciera recordar algo que Jesús había dicho acerca de la comida, el sentido de lo cual Pedro aparentemente no había entendido entonces (Marcos 7:14-19). Obviamente, Dios había abolido las antiguas restricciones dietéticas, pero ¿tenía la visión un significado aún más profundo, un alcance aún más amplio que el de los alimentos? Mientras Pedro se preguntaba eso, llegaron los hombres enviados por Cornelio. Entonces el Espíritu le dijo a Pedro: "No dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado".

Entonces Pedro, obediente a la voluntad de Dios, repudió una vida de prejuicio racial que había practicado como buen judío, e hizo algo que probablemente no hubiera hecho unos días antes: hospedó a los tres hombres de Cornelio, a pesar de que por lo menos uno de ellos, el soldado romano, era gentil.

PEDRO VA A LA CASA DE CORNELIO

(Lea Hechos 10:23-33). Al día siguiente, Pedro fue a Cesarea acompañado por los hombres de Cornelio y seis de la iglesia de Jope. Cuando Pedro llegó, Cornelio salió a recibirlo y se postró a sus pies para honrarlo, pero Pedro no se lo permitió, diciendo: "Levántate, pues yo mismo también soy hombre". (En contraste con la humildad ejemplar del apóstol Pedro, hay líderes religiosos que hoy aceptan honores

LA FE QUE SALVA

Pedro dijo que recibirían el perdón de los pecados todos los que creyeran en Jesús. ¿Y qué significa creer en Jesús? En Hechos 10:43 y en muchos lugares del Nuevo Testamento, "creer en Jesús" también comprende una entrega obediente a Jesús como Señor y Dueño nuestro. (Es el mismo sentido amplio de "creer" que encontramos en Juan 3:36: "El que cree en el Hijo tiene vida eterna, pero el que **desobedece** al Hijo no verá la vida...". Juan puede emplear frases "el que cree" y "el que desobedece" como elementos contrastantes, porque, para Juan la fe que trae la vida eterna abarca o encierra la obediencia). Podemos recordar las palabras de Pedro en Hechos 2:38 donde dice: "**Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros** en el nombre de Jesucristo **para perdón de los pecados**". En esta ocasión Pedro dice que para recibir el perdón de los pecados hay que **arrepentirse y bautizarse**. En Hechos 10:43 el mismo Pedro dice que, para recibir el perdón de los pecados, hay que creer en Jesús. Si Pedro no se contradice, significa que en una ocasión está especificando la manera en que una persona se entrega a Cristo (es decir, arrepintiéndose de los pecados y comprometiéndose a través del bautismo). En la otra ocasión está expresando en términos generales la respuesta que una persona tiene que dar al evangelio (es decir, creer en Jesús, con todo lo que eso implica). Así que,

cuando Pedro habla de "creer en Jesús", significa más que reconocer intelectualmente que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios. Significa confiar en El como Salvador. Significa también **entregarse** de todo corazón, a través del arrepentimiento y del bautismo, que es una inmersión en agua. Esta entrega obediente es un elemento **indispensable** de la fe que salva.

A través del mensaje de salvación que Pedro les llevó (Hechos 11:14), Cornelio y su familia creyeron en Jesús, confiando en El como Salvador y entregándose a El a través del bautismo. En ese momento ellos se sumergieron en el agua, muriendo al pecado, y subieron del agua, resucitando a una vida nueva (Romanos 6:3-4; Colosenses 2:11-12). A partir de ese momento eran hijos de Dios y estaban revestidos de Cristo (Gálatas 3:26-28). El bautismo apostólico no era simplemente un rito, un testimonio público o una ordenanza que había que cumplir para poder pertenecer a la comunidad cristiana. Era un acto dinámico, gracias a la obra renovadora del Espíritu Santo (Juan 3:3-5; Tito 3:3-5). Era el momento en que uno recibía el lavamiento de todos sus pecados y quedaba consagrado a Cristo (Hechos 2:38; 22:16; Efesios 5:25-27). La respuesta que dieron Cornelio y su familia es la misma que tenemos que dar nosotros hoy en día.

y homenajes que ni siquiera un apóstol de Cristo merecía. Lea Mateo 23:8-12; Filipenses 2:3).

Cornelio había reunido a su familia y a sus amigos íntimos. Entonces le dijo a Pedro: "Todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado".

PEDRO TOMA LA PALABRA

(Lea Hechos 10:34-43). Las primeras palabras de Pedro expresaron una verdad que para nosotros, con nuestra perspectiva histórica, es muy conocida y obvia. Pero para Pedro y los cristianos de su época, era un concepto revolucionario: el alcance del amor de Dios. Desde el principio, había sido una parte integral del plan divino que la salvación no tuviera límites o restricciones raciales ni sociales. Dios informó al patriarca Abraham, de cuyo linaje vendría Jesús, que por su descendencia se bendecirían TODAS las naciones de la tierra (Génesis 22:18). Poco antes de su ascensión, Jesús ordenó a sus discípulos que predicaran el evangelio a TODAS LAS NACIONES (Mateo 28:19), pero aparentemente no entendieron que los gentiles también tenían derecho a la salvación. Por eso, Dios le mostró a Pedro por medio de la visión que **ningún** hombre debería ser privado del evangelio, porque Dios no hace excepción con nadie.

Después de resumir brevemente la obra terrenal de Jesús, Pedro comenzó a hablar del perdón de los pecados (versículo 43). Recuerde que Cornelio y su familia, aunque eran piadosos y temerosos de Dios, todavía no eran salvos.

EL DESCENSO DEL ESPIRITU SANTO

(Lea Hechos 10:44-46). Mientras Pedro estaba hablando del perdón de los pecados que se obtiene mediante Jesús, el Espíritu Santo descendió sobre los gentiles y los llevó a proclamar la grandeza de Dios en diversos idiomas que antes desconocían, como lo había hecho con los apóstoles más o menos una década antes en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-10).

El propósito de esa milagrosa manifestación del Espíritu NO era convencer a Cornelio de la verdad de lo que estaba escuchando. El ya reconocía que estaba ante la presencia de Dios y que Pedro era su mensajero (Hechos 10:33).

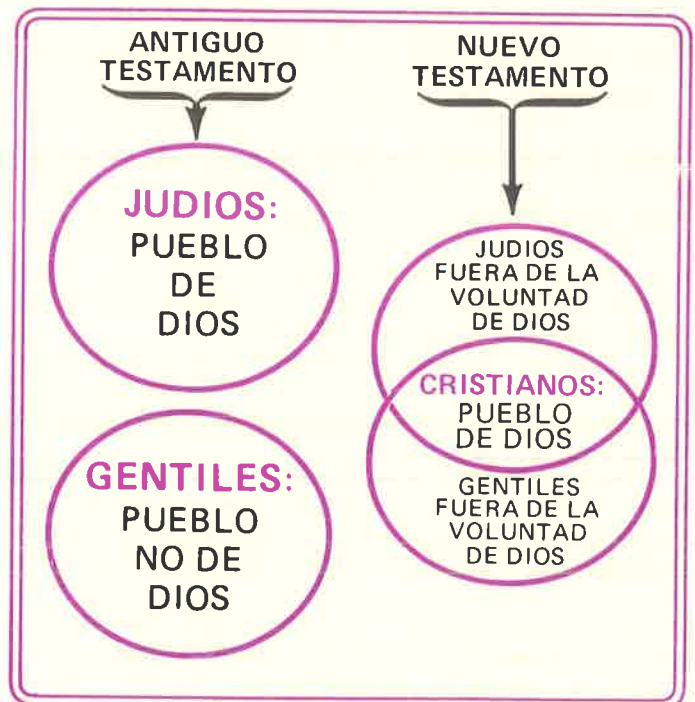
Más bien, la acción del Espíritu Santo tuvo el propósito de probar a Pedro y a los cristianos judíos, que Dios quería que los gentiles también aceptaran la salvación. Esos judíos no habían presenciado la orden que Dios dio a Pedro de ofrecerles a aquellos la oportunidad de ser sus hijos. Por eso, el Espíritu mismo les mostró de una manera indiscutible que la idea de que los gentiles también eran dignos de recibir el perdón de los pecados y la vida eterna no había nacido con Pedro sino con Dios. Al ver eso, los judíos quedaron convencidos.

CORNELIO Y SU FAMILIA SON BAUTIZADOS

(Lea Hechos 10:47, 48). Pedro preguntó si alguno podía negar el agua del bautismo a los que habían recibido al Espíritu Santo como los apóstoles en el día de Pentecostés. Entonces, exactamente como lo había hecho el día de Pentecostés (Hechos 2:38), y conforme a lo que Jesús le había ordenado

antes de ascender al Padre (Mateo 28:18-20), Pedro mandó bautizar a Cornelio y a su familia.

Al principio de esta lección mencionamos que, a pesar de ser piadosos, les faltaba algo a Cornelio y a su familia para estar en la debida relación con Dios. No habían cumplido todo lo que Dios exige de los que quieren recibir el perdón de los pecados y formar parte de su familia, la iglesia. Después de haber analizado el discurso de Pedro y la obediencia de Cornelio, vemos claramente cómo se acepta el don gratuito de salvación. Primero, Pedro dijo que era necesario creer que el perdón se obtenía mediante Jesús (versículo 43). Cornelio y su familia aparentemente no tenían fe en Jesús como Salvador antes de la llegada de Pedro, pero la lograron al escuchar su mensaje (Hechos 11:17). Segundo, como ya hemos visto, esa confianza en Jesús como Salvador, si es verdadera, nos llevará a una entrega total en el bautismo, por el cual morimos a la vida pecaminosa y resucitamos a la nueva vida en unión con Cristo (Romanos 6:3-4; Gálatas 3:26-28; Colosenses 2:12-13).



"¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!" (Hechos 11:18)

EL INFORME DE PEDRO A LA IGLESIA DE JERUSALEN

(Lea Hechos 11:1-18). Cuando la iglesia de Jerusalén se enteró del caso de Cornelio y su familia, algunos de los creyentes criticaron a Pedro por haber tenido trato con los gentiles, o sea, los no judíos. Entonces Pedro les explicó las circunstancias que lo llevaron a predicar el evangelio a Cornelio, mostrándoles que no había sido idea suya, sino que había actuado bajo órdenes del Espíritu Santo. Al oír eso, los judíos se tranquilizaron, alabando a Dios por haber concedido a los gentiles la oportunidad de convertirse y así recibir la vida eterna.

En toda la historia del cristianismo, tal vez no haya habido una conversión con más amplias implica-

ciones que la de Cornelio. Desmintió la idea de que únicamente los judíos podían acercarse a Dios, mostrando que no era necesario someterse a las prescripciones de la ley judaica para ser incorporado a la familia de Dios, donde no existe la distinción judío-gentil (Gálatas 3:28). El caso de Cornelio no pudo borrar de golpe y para siempre los siglos de separación y prejuicio que existían entre judíos y gentiles, ni siquiera para el apóstol Pedro (Gálatas 2:11-14). Pero con la ayuda de Dios, los creyentes lograron dominar cada vez más ese antagonismo socio-racial. La presencia renovadora del Espíritu Santo permite que el cristiano supere sus tendencias carnales y las reemplace por la plenitud del reino de Dios (Gálatas 5:19-25).

OTROS GENTILES RECIBEN LA SALVACION

(Lea Hechos 11:19-21). El versículo 19 vuelve unos años atrás en la cronología para agregar más detalles sobre la dispersión de los cristianos de Jerusalén mencionada en Hechos 8:4. Algunos de los creyentes que huyeron hacia el norte, fueron a la isla de Chipre, otros a la región de Fenicia y otros a la ciudad de Antioquía, que era capital del territorio de Siria y la tercera de entre las ciudades más grandes del mundo. En esos lugares transmitían el evangelio de Jesús solamente a los judíos, porque todavía no entendían que Cristo se había sacrificado en beneficio de **todos** los hombres. Pero después de la conversión de Cornelio llegaron a Antioquía unos cristianos de Chipre y de la ciudad africana de Cirene y, conscientes de que el plan redentor de Dios tenía alcance universal, comunicaron las buenas noticias referentes a Jesucristo tanto a los gentiles como a los judíos.

El poder de Dios acompañó a los que evangelizaron a los gentiles de Antioquía y, como resultado, muchos creyeron y se convirtieron al Señor, dejando de lado sus antiguas creencias.

Antes de las conversiones de Antioquía, hubo sólo un caso en que los gentiles habían escuchado y obedecido el evangelio: el de Cornelio y su familia (Hechos 10). Fue en Antioquía donde, por primera vez en la historia del cristianismo, los gentiles se convirtieron masivamente. Y es interesante que esa primera congregación de cristianos gentiles llegó a ser el centro de la difusión del evangelio al mundo pagano.

BERNABÉ ENVIADO A ANTIOQUIA

(Lea Hechos 11:22-24). Cuando la iglesia de Jerusalén se enteró de la conversión de estos gentiles, envió hasta Antioquía a Bernabé. Es evidente que la providencia de Dios intervino en la selección de Bernabé como enviado de la iglesia de Jerusalén. Si un nativo de Jerusalén, que todavía guardaba resabios del exclusivismo judío, hubiera sido enviado a Antioquía en lugar de Bernabé, es posible que, al ver personalmente la participación de tantos gentiles en lo que antes era dominio exclusivo de los judíos, hubiera reaccionado según sus antiguos temores y prejuicios sociales y religiosos, retrasando así el plan divino de unir a toda la humanidad mediante Jesús.

Por eso, fue providencial que Bernabé fuera el escogido para evaluar esa delicada y crucial experiencia tipo que tuvo lugar en Antioquía y que tendría tanto alcance en el futuro de la iglesia. No había

individuo con temperamento más propicio que Bernabé para tomar esa decisión tan emocional y potencialmente disgregante, porque entendía que **solo Dios** tiene la prerrogativa de elegir a sus hijos, y que **NO** lo hace a base de características socio-raciales. Bernabé era natural de Chipre, de donde provenían algunos de los que habían comunicado el mensaje de salvación a los gentiles de Antioquía. Pero sobre todo, era un hombre "bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe" (versículo 24). Se alegró mucho al ver la gracia que Dios había concedido a los nuevos creyentes, y utilizó su talento especial de exhortación (por el cual los apóstoles le habían dado su nombre de Bernabé, que quería decir "hijo de consolación") para animar a todos, a fin de que siguieran firmes y fieles con Cristo. Así muchos se unieron al Señor.

SAULO EN ANTIOQUIA

(Lea Hechos 11:25-26). Al ver la receptividad que los de Antioquía mostraban ante el evangelio, Bernabé fue a Tarso a buscar a Saulo. Como ya se explicó en Hechos 9:29-30, Saulo había huído a su ciudad natal, Tarso, para escapar de algunos judíos de Jerusalén que tramaban su muerte. Desde su "exilio" en Tarso, Bernabé lo llevó al frente de penetración del evangelio en el mundo pagano. Por un año esos dos predicadores trabajaron con la familia de Dios en Antioquía, conduciendo almas al Señor y ayudando a los creyentes a crecer y madurar espiritualmente. Y fue en la ciudad de Antioquía donde éstos se llamaron "cristianos" por primera vez (versículo 26).

CRISTIANOS: UN NOMBRE GLORIOSO

El nombre "cristianos" es de singular importancia. No hay otro nombre igual. Fue un nombre completamente nuevo que jamás había existido; "y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía" (11:26).

En Isaías 62:2, Dios había prometido "un nombre nuevo". Pero, ¿por qué es que Dios no les dio ese nombre nuevo desde el principio de la iglesia, en Pentecostés, A.D. 30? ¿Por qué esperó varios años? Solo Dios sabe todas las razones; pero hay algo muy interesante que se puede observar.

Desde el día de Pentecostés hasta la conversión de Cornelio, el evangelio fue ofrecido solamente a judíos (11:19). Empero, fue en Antioquía que primeramente se convirtió un gran número de gentiles (11:20-21). Por lo tanto, no fue hasta que se quedó establecido el evangelio como mensaje de salvación para **todo el mundo**, que Dios introdujo el nombre precioso de cristiano — seguidor de Cristo.

No hay otro nombre para los verdaderos seguidores de Cristo. Los muchos nombres que usan las sectas hoy día son de fabricación humana y quitan la gloria de Cristo. Dios quiere que seamos simplemente cristianos — ni nada menos, ni nada más. "Pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello" (1 Pedro 4:16).

El Cristianismo en Marcha

Hoja de Preguntas – Lección 7

Para el uso del maestro

Nota:

FAVOR DE CONTESTAR:

¿Cuántas veces ha leído Hechos 9:32-11:26 para estudiar la lección 7? _____ veces.

Marque con una (X) solamente una de las respuestas para cada pregunta.

1. Cuando Pedro visitó a los cristianos en la ciudad de Lida . . .
 - () curó a un ciego llamado Eneas.
 - () curó a un hombre que habría sido parálítico por ocho años.
 - () resucitó de la muerte a una mujer llamada Dorcas.
2. Dorcas era . . .
 - () miembro de la iglesia de Lida.
 - () egoísta.
 - () amiga de las viudas.
3. Los judíos . . .
 - () estimaban a los gentiles.
 - () no tenían trato social con los gentiles.
 - () no tenían prejuicios raciales.
4. Los judíos estimaban a Cornelio porque . . .
 - () era gentil.
 - () era oficial en el ejército romano.
 - () les daba abundantes limosnas.
5. Aunque Cornelio era un buen hombre . . .
 - () no era salvo.
 - () no era temeroso de Dios.
 - () su familia no creía en Dios.
6. Un ángel apareció a Cornelio diciéndole que . . .
 - () fuera a Jerusalén para enterarse por medio de los apóstoles cómo salvarse.
 - () creyera en Jesús y se bautizara.
 - () llamara a Pedro.
7. El apóstol Pedro tuvo una visión . . .
 - () de la conversión de Cornelio.
 - () de un gran mantel que contenía animales.
 - () de Jesús reinando en los cielos.
8. Cuando Pedro fue a Cesarea, llevó consigo . . .
 - () a seis miembros de la iglesia de Jope.
 - () a siete miembros de la iglesia de Lida.
 - () a apóstol Juan.
9. Cuando Cornelio salió para recibir a Pedro . . .
 - () éste se postró a los pies de Cornelio.
 - () éste recibió con gusto su adulación.
 - () éste señaló que los dos eran meros hombres.
10. Pedro en su discurso (Hechos 10:24-35) dio a entender que . . .
 - () Dios todavía tiene un trato especial para los judíos y, para salvarse, éstos no tienen que cumplir las mismas condiciones que el resto de la humanidad.
 - () Dios pone las mismas condiciones para la salvación de todos los hombres, sin hacer distinciones.
 - () Dios no pone las mismas condiciones para la salvación de todos los hombres, pues éstas varían según el caso.
11. Creer en Jesús (Hechos 10:43) significa . . .
 - () reconocer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios.
 - () reconocer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y confiar en El como único Salvador.
 - () reconocer que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, confiar en El como único Salvador y entregarse de todo corazón mediante un verdadero arrepentimiento y mediante el bautismo apostólico.
12. El descenso del Espíritu Santo sobre Cornelio tuvo como propósito . . .
 - () convencer a Cornelio de que Pedro decía la verdad.
 - () salvar a Cornelio y su casa sin tener la necesidad de bautizarse en agua.
 - () convencer a los que acompañaron a Pedro de que los gentiles eran dignos de recibir la salvación.

13. El apóstol Pedro mandó que Cornelio y su familia...
 fueran bautizados.
 se sometieran a las prescripciones de la ley judaica.
 oraran para recibir el perdón divino.
14. El caso de Cornelio y su familia mostró...
 que únicamente los gentiles podían ser salvos.
 que era necesario someterse a la Ley de Moisés para ser salvo.
 que los gentiles como tales podían llegar a ser hijos de Dios.
15. Cuando Pedro regresó a Jerusalén después de su encuentro con Cornelio y su familia...
 fue juzgado por el Sanedrín por haber comido con paganos.
 guardó en secreto lo que había pasado en Cesarea.
 mostró a la iglesia que la conversión de esos gentiles fue motivada y aprobada por Dios.
16. Los primeros que enseñaron el evangelio a los gentiles de Antioquía eran naturales de...
 Jerusalén.
 Fenicia y Samaria.
 Chipre y Cirene.
17. La misión de investigar la conversión de los gentiles de Antioquía fue encomendada a Bernabé por...
 la iglesia de Jerusalén.
 el apóstol Pablo.
 la iglesia de Chipre.
18. Cuando Bernabé vio la gracia que el Señor había concedido a los creyentes de Antioquía...
 les mandó que obedecieran la Ley de Moisés.
 se alegró y los animó en la fe.
 volvió inmediatamente a Jerusalén para informar a la iglesia.
19. Bernabé fue a Tarso a buscar a...
 Pedro.
 Saulo.
 Juan.
20. Los creyentes se llamaron "cristianos" por primera vez en...
 Antioquía.
 Cesarea.
 Jerusalén.

EL ESTUDIANTE PUEDE ESCRIBIR AQUI CUALQUIER DUDA, COMENTARIO O PREGUNTA.

Devuelva solamente la hoja de preguntas.

Nombre _____

Dirección _____
